

ANTE EL PARADO ACTIVA TU CONCIENCIA

Reunión diocesana de animadores. 21 de octubre de 2014

Esta aportación va dirigida a todas las personas que os habéis ofrecido para dinamizar el proceso diocesano “Ante el Parado Activa tu Conciencia”.

Es importante que todas las personas que vamos a participar en este trabajo tengamos un conocimiento profundo de las **motivaciones, orientación y sentido que lo animan.**

Mucho más aquellos que os habéis comprometido para acompañar a otros. A los colaboradores os pedimos una mayor profundización en todo el planteamiento, porque lo importante es tomar conciencia de que sin Jesucristo nada podemos hacer.

UN TIEMPO NUEVO:

Estamos en un tiempo nuevo: El mundo ha cambiado, parece como si los corruptos y la rapiña se hubieran adueñado de él. La verdad es que están generando pobres, desigualdad e injusticia como nunca. Dice el Papa Francisco que la economía de la exclusión y la inequidad mata (E.G. 53). Es verdad, no solo mata, además corrompe a las personas, destruye a las instituciones y destruye el planeta.

SENTIDO DE LA INICIATIVA:

I. PRESENTARNOS COMO UNA IGLESIA RENOVADA EN RESPUESTA AL LLAMAMIENTO DEL PAPA FRANCISCO

No solo ha cambiado el mundo, la Iglesia también ha cambiado, está cambiando, estamos cambiando, para acoger y responder al grito que Jesucristo nos lanza desde los empobrecidos.

1. Empezar siendo “El Pueblo Nuevo que Dios quiere:

El grupo promotor, que hemos constituido para desarrollar esta iniciativa, no es solo una suma de esfuerzos y de iniciativas, tratamos de mostrar el rostro de la Iglesia que dibujó el Concilio

“...el pueblo "nuevo"...que "tiene a Cristo por Cabeza... como condición la dignidad y libertad de los hijos de Dios... por ley el nuevo precepto de amar como el mismo Cristo nos ha amado... por fin el Reino de Dios... (y

*es) constituido por Cristo en comunión de vida, de caridad y de verdad"
(L.G. 9)*

Pensemos despacio el contenido de este texto:

- *Un pueblo que tiene a Cristo por Cabeza. Cuyos miembros tienen la más alta dignidad que el hombre pueda soñar: hijos de Dios y, por ello, radicalmente libres.*
- *Un pueblo que sólo tiene una ley: amar como Cristo, es decir: a fondo perdido, sin esperar nada a cambio, porque eso es todo, y como es todo, no importa a quién se ame, amigo o enemigo, sólo importa amar.*
- *Un pueblo cuyo fin es vivir, construir y anunciar el Reino de Dios*
- *Un pueblo constituido, creado y recreado, en comunión de vida, de amor y verdad por Jesucristo, que es el camino, la verdad y la vida.
(L.G. 9. Ch. L. 19)*

Tomar conciencia de esta dimensión de nuestra existencia y construirla y recrearla conscientemente es el camino que nos proponemos recorrer juntos.

2. Para evangelizar: Lograr que Él reine entre nosotros.

La Iglesia no somos ajenos a esta profunda transformación del mundo. En diciembre de 1975 Pablo VI nos enviaba a evangelizar: “Para la Iglesia no se trata solamente de predicar el Evangelio... sino de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio

- *los criterios de juicio, ¿Desde qué criterios juzgamos lo que está pasando?*
- *los valores determinantes, ¿qué valores determinan la economía, la política, la educación...?*
- *los puntos de interés, ¿Qué problemas atraen nuestro interés?*
- *las líneas de pensamiento, ¿Qué líneas de pensamiento predominan?*
- *las fuentes inspiradoras y ¿Dónde bebemos y recreamos nuestra identidad personal y social?*
- *los modelos de vida ¿Modelos de vida de comunión o individualismo posesivo?*

que están en contraste con la palabra de Dios y con su plan de salvación” (E.N. 19)

Es evidente que la Iglesia no hemos hecho esto que pedía Pablo VI. Tenemos como dos normas de vida: Una para relacionarnos con Dios, y otra para relacionarnos con el mundo y con los otros, y en ésta no nos diferenciamos mucho del resto de los mortales

Francisco nos vuelve a decir lo mismo de otra manera (E.G. 180). Dice que nuestra tarea no consiste en una especie de “caridad a la carta”, “una suma de pequeños gestos personales dirigidos a algunos individuos necesitados”

Nosotros, dice el Papa, queremos el Reino de Dios y su justicia... “En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos” (E.G. 180)

II. PLANTEARNOS QUE DEBE CAMBIAR EN NUESTRA VIDA PARA CAMBIAR LA SOCIEDAD

1. Los materiales de reflexión

En los materiales de ayuda a la reflexión que ofrecemos encontramos una introducción y tres reflexiones. El sentido de cada uno es el siguiente:

1.1. La Introducción:

La introducción es el material más importante de los cuatro. Está de moda hablar de espiritualidad, las más de las veces se confunde espiritualidad con recogimiento, apartarse del mundo, rezar...

La espiritualidad es **VIDA SEGÚN EL ESPÍRITU**. Y una vida según el Espíritu quiere decir sentir, pensar y actuar como Jesucristo. Tiene una profunda y rica espiritualidad aquella persona que siente, piensa y actúa como Jesucristo.

El **VER** de cada reflexión trata de educar nuestro sentir, el **JUZGAR** pretende educar nuestro pensar, el **ACTUAR** nuestra conducta y acciones.

Pero esto es posible no gracias a nuestro esfuerzo y voluntad. Es posible en la medida que ponemos nuestra vida en manos de Jesucristo y dejamos que Él la moldee según nuestras intenciones, La espiritualidad surge de nuestra vinculación a Jesucristo que propicia en nosotros la acción de su Espíritu.

Por eso, la forma de preparar la reunión y la forma de celebrar la reunión del grupo es en sí misma un camino de espiritualidad, que necesita recogimiento, oración, petición, agradecimiento, sentirse agraciado y agradecido al Padre.

En la introducción se explica y se propone una manera de preparar la reunión viviendo la espiritualidad. Por eso es tan importante.

1.2. Los tres materiales:

El material nº1 lo hemos titulado: **SOBRECOGIDOS POR LA NUEVA REALIDAD DEL TRABAJO**

Llamamos la atención sobre el título: No hemos titulado “sobrecogidos por la realidad del paro”. El paro actual es una consecuencia de la nueva configuración del trabajo.

Paro y trabajo precario han formado una unidad. La nueva realidad que nos sobrecoge es que el trabajo indecente mata y el paro ha pasado a formar parte de nuestra vida con mayor intensidad que el trabajo.

¿Por qué decimos que el trabajo indecente mata? Porque mata las posibilidades de desarrollo de la persona, no solo que le priva de los medios económicos, además lo reduce a ser una herramienta animada que no puede responder a sus necesidades materiales, culturales y espirituales, que necesita para ser persona.

Es decir, partimos de una antropología, de una concepción del hombre que nos ha sido revelada en Jesucristo. La Iglesia propone un “trabajo decente” porque el trabajo debe adaptarse a la persona como si fuera un guante, posibilitando que toda persona pueda construir su Proyecto de Humanización

Llamamos Proyecto de Humanización

- al proceso mediante el cual el hombre, varón y mujer, se descubre como hijo de Dios, creado a su imagen y semejanza,
- y se decide a vivir su vida en coherencia con la nueva identidad personal-comunitaria que le ha sido revelada en Jesucristo.
- Esto le lleva a vivir y construir unas nuevas relaciones de comunión entre los hombres y de éstos con las instituciones y con la naturaleza que manifiesten la relación de hijos de Dios y hermanos en Jesucristo.

Para la Iglesia no basta tener trabajo, es necesario un trabajo decente, y debemos tenerlo en cuenta a la hora de buscar soluciones.

El material nº 2: **LLAMADOS A HACER CRISTIANA NUESTRA SENSIBILIDAD**

Centrados en la evangelización, entendida como nos dijo Pablo VI y Francisco, como la tarea de inundar con la fuerza del Evangelio los criterios, los valores, los puntos de interés, las corrientes de pensamiento... Llegamos a la conclusión de que la evangelización no es otra cosa que **CONVERTIR EL ENVANGELIO EN CULTURA**.

La cultura es la forma de sentir, pensar y actuar que utiliza una sociedad. Si queremos evangelizar, si queremos convertir el Evangelio en cultura, tendremos que ejercitarnos para que la fuerza del Evangelio haga cristiana nuestra manera de sentir, pensar y actuar.

Por eso es importante este segundo material de reflexión, porque nos ayuda a construir esta manera cristiana de estar en el mundo.

El material nº 3: QUE TODOS SEAN UNO

El individualismo posesivo es el modelo de ser persona que esta economía necesita para desarrollarse, por eso lo ha convertido en cultura. ¿Qué quiere decir esto?

Quiere decir que lo ha convertido en la manera “normal” de vivir. No escuchamos grandes mensajes ni ponencias diciéndonos lo bueno que es el individualismo, solo nos construyen caminos de vida que nosotros recorreremos como borreguitos

Frente al individualismo, Jesucristo es la comunión, su Iglesia es la comunión y el hombre está llamado a vivir la comunión.

Frente al individualismo convertido en cultura, si queremos evangelizar, tenemos que convertir la comunión en cultura, en una manera de vivir.

Muchos de nuestros problemas tienen su origen en una contradicción que vivimos cada día: Confesamos nuestra fe en un Dios que es una Comunidad de Personas, que es Comunión. Pero nuestra vida es perfectamente individualista. Decimos que la Iglesia es UNA, Santa, Católica y Apostólica. Y es verdad. Lo es porque Dios es UNO, Santo, Universal y se ofrece a todo el mundo. Pero el cuerpo social de la Iglesia, nosotros, distamos mucho de ser UNO, de ser ciudadanos de un mismo pueblo.

Este material nos invita a crecer en la comunión en un doble sentido:

- **Comunión como pueblo de Dios, que es comunión. Que todos sean UNO.**
- **Comunión como principio organizador de todo, como principio de organización de la vida social y económica.**

No podemos responder a los problemas del mundo si utilizamos los mismos principios, valores y criterios de juicio que utiliza el mundo.

III. LOS ENCUENTROS DIOCESANOS:

Para acompañaros en este proceso hemos previsto la celebración de dos encuentros diocesanos y un acto reivindicativo.

Los encuentros diocesanos tienen como trasfondo tres cosas:

Encontrarnos, celebrar nuestra fe, poner en común nuestra participación en la misma misión.

Conocer las experiencias: Qué estamos haciendo para responder a los problemas del trabajo precario y el desempleo.

Conocer otras experiencias de economía realizada o inspirada en el Evangelio. Para ello vamos a contar con dos personas de reconocida solvencia en este campo.

